

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Año IV.—Núm. 1.148.

EN MADRID.

Domingo 19 de Setiembre de 1856.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 19 DE SETIEMBRE.

Nunca hemos defendido a una situación por cálculo, ni atacado por sistema a ningún ministerio. Hemos acudido con nuestro leal apoyo a las nuestras francas censuras allí donde nos llamaba el interés de los principios conservadores, que juzgamos intimamente ligados al interés del país y a la consolidación del sistema representativo. Ni los nombres de los gobernantes, ni su filiación política, ni las afecciones personales que en alguna ocasión nos hayan unido a ellos, ni las consideraciones del interés individual han sido parte a separarnos de la línea de conducta que nos trazamos desde la aparición de El Occidente; conducta basada en la mas estricta independencia, ajustada a la regla de la imparcialidad y de la severa justicia; conducta que nos ha acarreado disgustos, contratiempos y persecuciones por parte del poder, pero que nos ha proporcionado, en cambio, la satisfacción inapreciable que resulta del cumplimiento de un deber penoso.

Por eso nos hemos declarado en abierta hostilidad contra gabinetes que se decían conservadores, que habían entrado a gobernar en nombre de estos principios, que a título de conservadores obtuvieron nuestro humilde apoyo, y que, olvidando después sus antecedentes, sus compromisos y sus palabras solemnemente empeñadas, se colocaron en un terreno a donde no podíamos seguirles a fuer de conservadores y liberales. Abandonamos a los hombres para no abandonar los principios; hicimos cruda guerra a los que hasta allí se habían llamado nuestros amigos, y quisimos mas bien sacrificar nuestras afecciones personales, por mas que lisongeasen nuestro amor propio, que hacernos cómplices de las faltas y desaciertos en que incurrieron. No fuimos inconsecuentes al obrar así; la inconsecuencia estuvo en los que aceptaron, para conquistar el poder, las doctrinas del partido conservador, y una vez poseídos del mando, volvieron contra ellas sus armas, renegaron de su origen y se empeñaron en la peligrosa senda de las reacciones.

Cuando la corona tuvo por conveniente llamar a sus consejos al conde de Lucena, como representante de un orden de ideas políticas mas en armonía con las aspiraciones de la opinión pública que las que practicaron en el gobierno sus predecesores, nosotros no preguntamos al general O'Donnell a qué fracción del partido conservador se afiliaba, ni qué determinadas personas asociaba a su política, ni cuáles o cuántos funcionarios separaba de sus puestos. Tampoco tragamos a juicio de residencia sus antecedentes y su conducta de otros tiempos, para fundar en una y otros una oposición irrelativa, prematura y sistemática. Únicamente quisimos saber si el general O'Donnell era el jefe de una oligarquía militar, como suponían algunos, o el hombre de gobierno que venía a plantear una situación conservadora, una política liberal, expansiva, nacional y elevada sobre el nivel de las pandillas y las banderías mezquinas que tanto mal han hecho a nuestro país. Se nos dijo que el nuevo gabinete traía la misión de restablecer a su antigua pureza los principios liberales conservadores, haciendo que la observancia de la Constitución y el régimen parlamentario fuesen una verdad;

cerrando la puerta a las reacciones y a las revoluciones; y asentando el gobierno sobre la ancha base de la legalidad, de la rectitud, del equilibrio de los poderes públicos, del respeto a todos los derechos; ¿qué mas necesitábamos para acoger con benevolencia y hasta con simpatías al conde de Lucena, iniciador de esta política, por la cual tanto hemos clamado? ¿Por qué habíamos de hacerle la oposición, ni en nombre de qué principios hubiéramos podido hacérsela, si llama a su alreodro a todos los elementos conservadores y a todos los hombres que se interesen sinceramente por la consolidación del sistema constitucional?

Hemos apoyado con espontaneidad y desinterés la situación creada por el general O'Donnell, y mientras sus actos políticos no desmentan las ofertas hechas por sus órganos y amigos, seguiremos defendiéndolo con la misma sinceridad. Basten estas ligerísimas indicaciones para contestar de una vez para siempre a los que se toman la pena de indagar si somos ministeriales u opositores. No somos ni lo uno ni lo otro. No somos ministeriales en el sentido que se da a esta palabra entre nosotros, porque no apoyamos por cálculo al gabinete, cualesquiera que sean sus actos; no somos opositores, aunque escudados en nuestra franqueza y rindiendo tributo a la verdad, nos atrevamos a dirigir consejos, advertencias y aun censuras al ministerio por razón de la conducta y de las tendencias aisladas de alguno de sus miembros, cuya permanencia en el gabinete puede ser funesta a la situación en general. Por lo mismo que no somos ministeriales u opositores, y no estamos obligados a defender en particular a todos los individuos que componen el gabinete; por lo mismo que deseamos ver allanado el camino al general O'Donnell para que plantee su sistema político, y aspiramos a que no se vean defraudadas las esperanzas que hemos alimentado desde que subió al poder; por eso mismo nos creemos en la obligación de darle la voz de alerta, a fin de que no se deje sorprender por los acontecimientos desastrosos a que pudiera dar lugar el predominio de la tendencia monista que se ha significado tanto claramente en el seno del ministerio. Esa tendencia se encamina a absorber la iniciativa, la importancia y la significación del gabinete, que hoy, por muchos títulos, corresponde al conde de Lucena; si desgraciadamente lo consiguiese, volveríamos a los gobiernos de pandilla y a la política de corte que tan tristes recuerdos ha dejado en España. Esto es lo que debe tener presente el general O'Donnell, si no quiere abandonar el poder cubierto del desercito y de la impopularidad que pesa sobre tantos hombres políticos que le han precedido. Decidase a obrar con energía, descartando de su lado toda clase de influencias perjudiciales a la marcha rápida y francamente constitucional que desea emprender, o resignese a sufrir las consecuencias de una mal entendida tolerancia, que puede perderle para siempre.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Dice El Leon que el señor ministro de la Gobernación continúa nombrando corregidores para diferentes pueblos de escasa importancia. ¿Cómodo! También el rígido, el puritano, el

espartano y el catoniano señor Posada se entretiene en nombrar alcaldes corregidores, ni mas ni menos que lo haria el señor Diaz? ¡Bah! No puede ser.

Segun una de las publicaciones autógrafas, el señor don Alejandro Mon, nuestro embajador cerca de la corte de Francia, saldrá para París a fines del presente mes.

Hace bien el señor Mon en no precipitar su marcha. Interin que esta se verifica, pueden ocurrir tantas cosas... y se conoce que su señoría está dispuesto a sacrificarse por bien del país, ya entrando a formar parte del ministerio, segun dicen malas lenguas, ya tambien disponiéndose a crear una nueva situación.

¡Ilusiones!

Dice una de las publicaciones autógrafas:

«Las dos hojas de la destina que se dirigen, a las provincias, parece, segun las noticias que nos dan hoy, que son escritas en distinto sentido y por distinta mano. Dícennos de Valencia que la escrita en sentido democrático, va formada y puede considerarse como una especulación, pues su autor cobra una peseta mensual por una carta que escribe cada domingo. La que va escrita en el mismo tono que los periódicos moderados de la oposición, se atribuye a algunos periodistas cesantes; pero esta va anónima, y está escrita con tan poco talento, que, segun dice nuestro corresponsal, no puede hacer daño al gobierno.»

Se anuncia la marcha a Alcalá del cardenal arzobispo de Toledo.

Este viaje tiene relacion con la colocación en aquel palacio arzobispal de los archivos generales del reino.

Ayer ha debido verificarse en casa del señor don Salustiano Olózaga una reunion de progresistas, con el objeto de tratar de la cuestion electoral.

Dícese que la ley de ayuntamientos para Cuba irá en uno de los correos próximos: diez años se ha trabajado en ella. El general O'Donnell la inició durante su mando en Cuba, y el mismo la firmará como presidente del Consejo de ministros. Dicen que es buena y que se han vencido grandes dificultades.

Se ha decretado favorablemente la cuestion del cable telegráfico que ha de unir a Cuba con el continente americano. Parece que lo construirá y lo explotará una compañía anglo-española.

Anoche a las nueve debió salir de Madrid con direccion a Villacastin, en una silla de postas, el capitán general de este distrito señor Macdon, para recibir a SS. MM. y acompañarlos hasta el Escorial.

El ministro de Marina, que llegó a Cádiz el 16, habrá salido hoy para Alicante; tocando en Cartagena, con objeto de visitar los arsenales de aquella ciudad.

El señor conde de Lucena, presidente del Consejo, y todos los demas señores ministros, saldrán hoy por la tarde de Madrid para el Escorial, con objeto de recibir a SS. MM. y AA.

corial, con objeto de recibir a SS. MM. y AA. al entrar en el indicado real sitio.

Una correspondencia de Nápoles dice que en aquella capital se hablaba mucho de cambios ministeriales y de modificaciones en el sistema político. Hé aqui, segun escriben a la Presse de París, las condiciones que presentan los gabinetes de París y Londres para el restablecimiento de sus relaciones diplomáticas con la corte de Nápoles:

1.ª Residencia ordinaria del rey en su capital.

2.ª Destitución del gabinete actual y su reemplazo por ministros de capacidad y adictos al país.

3.ª Profundas modificaciones en el sistema administrativo.

4.ª En fin, la reorganización del consejo de Estado con arreglo al espíritu que presidió a su institución, para que sirva de contrapeso al despotismo ministerial.

En los círculos políticos se designaban ya los nombres de los futuros ministros; pero nada se había hecho aun oficialmente, y aun se creía por muchas personas que el rey no aceptaría las condiciones de las potencias occidentales por considerarlas atentatorias a su dignidad.

Ha sido nombrado gobernador militar de Huelva, por real orden de 16 de este mes, el brigadier de caballería D. Lorenzo Milans del Bosch, en reemplazo de D. Rafael Prieto de Rivera, que vuelve al cuerpo de E. M.

Dice La Epoca:

«Anunciamos ayer que el partido progresista, muy activo y animado en la cuestion electoral, se reuniría hoy para cumplir el acuerdo que tomó en su última junta, de resignar sus poderes el día en que hubiera de elegirse el nuevo centro directivo de elecciones a consecuencia de otra convocatoria de Cortes. Sabemos que esta reunion se verificará en casa del señor don Salustiano de Olózaga, y que en ella, ademas de fijarse el día en que se haya de verificar la junta general que ha de elegir el nuevo comité, se discutirá sobre la actitud que debe observar el partido progresista respecto al gabinete, y sobre la designación de los hombres políticos de este matiz que con mas empeño debe llevar al futuro parlamento.»

De resultados de la reunion celebrada por la comision general de estadística, aparecerá inmediatamente el censo general de la población y el nomenclator de todos los sitios habitados, con distinción de ciudades, villas, aldeas, molinos, casas aisladas y cualquier otra clase de grupos de población. El pensamiento de la comision es que el censo produzca desde luego efectos legales en todos los actos de la administración pública; que se repita la operacion del recuento de la población en 1860, a fin de subsanar los errores que necesariamente se habrán cometido la vez primera que se han hecho las operaciones censales, y que para lo sucesivo se establezca como obligatoria la publicación del censo oficial cada cinco años.

Durante el año de 1857 la espendición de las diferentes clases de papel sellado se ha hecho en esta forma: De ilustrés, 155,113 pliegos.—Sello primero, 93,514.—Idem segundo, 167,514.

—Idem tercero, 1,976,678.—Idem del cuarto, 3,953,247.—Pobres, 955,538.—Oficio vendido, 2,465,209.—Idem entregado a los tribunales, 5,602,450 1/2.

Por despacho telegráfico recibido en Oporto y transmitido a Madrid, se sabe que el gobierno portugués ha sido autorizado por el parlamento para la libre admisión de cereales, y que ha dispuesto que la importación se permita hasta mayo de 1859.

El presidente del Consejo de ministros debió salir esta tarde para su quinta de Somos-Aguas.

Por un despacho telegráfico de Marsella enviado a París y recibido ayer, se sabe que M. de Bellecourt, portador del tratado con la China, llegó el 14 a aquel puerto, a bordo del Vectis, y que después de haber hecho veinte y cuatro horas de cuarentena, ha salido en un tren directo para presentar el tratado al ministro de negocios extranjeros.

Ha llegado a esta corte, procedente de Valencia, el infante don Enrique.

Dice El Leon:

«No bien ha llegado a esta corte el presidente del Consejo de ministros, parece que el señor Roda, director de la deuda, ha presentado la dimisión de este cargo, que ya fué anunciada.»

Del Correo autógrafa copiamos las siguientes noticias:

«No se harán esperar mucho alguna de las importantes resoluciones del gobierno. Esperamos para ello los primeros días de la semana próxima. El plazo, como se ve, no es largo; poco, pues, han de esperar los diarios que mas impacientes se manifiestan.»

«El señor ministro de Hacienda hace desaparecer de los presupuestos, segun nuestras noticias, la respetable suma de ciento cuarenta y siete millones de reales, procedentes de créditos que no se han usado.»

«Dentro de breves días quedarán concluidos en el ministerio de Hacienda los trabajos relativos a los presupuestos. En ellos se han introducido reformas económicas de mucha importancia, clasificándose por órden detallado todas las partidas; se procura establecer una regularización conveniente en la entrada y salida de los caudales, y se fijan reglas invariables para los créditos supletorios.»

Dice Las Noveades:

«Conociendo la impaciencia con que el público espera el anunciado programa político del general O'Donnell, y mientras la Gaceta satisface tan legítima curiosidad, vamos a decir lo que hemos oído acerca de algunos puntos que ese programa ha de abrazar.»

Si son ciertas las noticias inverosímiles que hasta nosotros han llegado, parece que el gabinete presidido por el conde de Lucena, adopta, como punto de partida, la Constitución de 1845 con la reforma de Narvaez, ni mas ni menos que la adoptaron los ministerios Armero e Isturiz, sin perjuicio de las variaciones que propondrá a las Cortes que han de reunirse en diciembre.

La desamortización civil es otro de los principios adoptados por el ministerio, en la forma, con ciertas variantes, indicada por las noticias que acerca de este particular tenemos publicadas.

Jurado para los delitos de imprenta, con ley muy restrictiva.

352

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

—Por qué has diferido tanto tiempo tu propósito cuando has tenido tantas veces mi vida en tus manos, y hasta la has defendido con fidelidad?

—Normando, voy a responder a tu pregunta con verdad. Tenía designio de quitarte la vida la misma noche que entré a tu servicio; pero te salvó la vigilancia de Felipe Guarine.

—Por qué no has ejecutado tu proyecto cuando después has tenido ocasión de ello?

—Cuando el que dió muerte a mi señor se hizo soldado de Dios y sirvió su causa en la Palestina, nada tenía que temer de mi venganza.

—Es admirable ese escrupulo en un asesino de Gales, dijo el rey con tono de desprecio.

—Si, replicó Cadwallon, lo mismo podría decirse de ciertos príncipes cristianos que no han dejado jamás de aprovecharse de todas las ocasiones de pillaje y conquista que les ha ofrecido la ausencia de un rival que había marchado a la cruzada.

—Por la Santa Cruz! exclamó Enrique oyendo aquel insulto especialmente dirigido contra él; que se lleve a ese miserable al cadalso.

—Permíteme que le haga una pregunta, dijo el condestable. —Renault Vidal, ¿a cualquiera que sea tu nombre, desde mi vuelta a este país me has prestado servicios que no están de acuerdo con la resolución que habías tomado de quitarme la vida. Me has ayudado a salvarme del naufragio; me has guiado con seguridad por el país de Gales, donde hubiera bastado pronunciar mi nombre para que me hubieran hecho pedazos.

—Pues bien, sabe al fin la verdad: era yo demasiado altivo para permitir que las olas o los de Gales me mataran.

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

353

les se encargasen de mi venganza. Sabe tambien que Cadwallon ha vacilado mas de una vez entre el odio y la admiración a ti luego que ha vivido en tu compañía. Pensaba siempre en mi venganza, pero como una cosa que estaba fuera de mi alcance. Cuando hace poco te vi resignado a sufrir como un héroe todas las desgracias, si hubiera aceptado en ese momento la mano que te ofrecía lleno de entusiasmo, te hubiera servido yo como jamás nadie ha servido a su señor. La rechazaste con desprecio, y sin embargo, fué preciso que creyera verte con todo tu orgullo normando, atravesando el campo en que murió mi señor para sentir la resolución necesaria para herirte. Nada mas tengo que decir; que se me lleve a la muerte.

—Mi rey, mi soberano, dijo Hugo de Lacy doblando una rodilla, ¿me concederéis como premio a mis servicios, la vida de ese hombre?

—Levántate de Lacy, respondió el rey, y averguénzate de lo que pides. La sangre de tu pariente, de un noble normando, tiene todavía las manos y la frente de ese miserable, y uotirá tan seguro como yo cino una corona. Que se le lleve al suplicio ahora mismo.

—Apoderáronse los guarlas de Cadwallon y le sacaron fuera de la habitación.

A poco se oyó un redoble de tambores, y se oyeron las voces de ¡viva el rey Enrique! ¡Así perezcán todos los enemigos de la noble sangre normanda!

355

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

efecto, su mano otra mano tan blanca como la suya. Los ojos azules, los cabellos rubios, el seno medio velado de una joven encantadora fué lo primero que vió: aquella joven era Rosa, que no pudo menos de estrechar a su señora en sus brazos, inundándole el rostro de lágrimas.

—¿Qué significa todo esto, Rosa?—exclamó Evelina.—Bendito sea Dios que hace vuestras a mi lado! Pero, ¿por qué lloras?

—¡Dejadme llorar!—dejadme llorar! Es de alegría este llanto, y no hace daño. Hay noticias de Guardia-Dolorosa: las ha traído Amelot, quien está libre lo mismo que su señor. Escuchadme, pero no debo deciroslo tan precipitadamente... ¡Pero os pongo pida!...

—Continúa, continúa, dijo Evelina;—creo que os comprendo.

—El miserable Raudal, causa de todos nuestros males, no os molestará mas, pues ha sido asesinado. El condestable ha vuelto de Palestina, pero parece que viene un poco mas juicioso que cuando se fué, pues dice que no quiere casarse con vos.

Evelina se ruborizó y palideció casi a un tiempo, y apenas podía respirar, tan oprimido sentía su corazón de temor y de esperanza.

Veamos entre tanto lo que había sucedido a Damián de Lacy.

Hacia algun tiempo que estaba en un calabozo, y a pesar de su alto rango fué tratado como el último criminal. Estaba cargado de pesadas cadenas, mal alimentado, y no tenía mas esperanza que su conciencia, ni mas consuelo que el verse solo para poder sufrir sus pesares. No tenía mas muebles que

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

349

desenvainarla,—respondió el monje.—Voy a buscar al condestable.

—Tambien yo,—dijo Vidal levantándose de la piedra en que estaba sentado.

—Seguidme,—dijo el monje, que no era otro mas que el padre Aldrovando,—los flamencos me conocen y me dejarán pasar.

Los aldeanos ingleses rodearon a Vidal y le escitaron para que hiciese algunas bufonadas. Como si este tratase de darles gusto, quitóse el sombrero de anchas alas y los greguescos de piel, quedándose en sandalias. Entre tanto resonaba por todas partes el grito de ¡viva el valiente condestable!

Hízose lugar como pudo el condestable para encaramarse detrás del condestable, quien en aquel momento estaba saludando a los flamencos y tenía la cabeza tan baja que casi tocaba con sus plumas al cuello del caballo. En aquel momento Vidal saltó con una agilidad maravillosa por cima de todos los curiosos, y apoyando una rodilla en la grupa del caballo del condestable, le cogió con la mano izquierda por el cuello de su túnica, y pegándose a su víctima como un tigre a su presa, sacó al mismo tiempo un puñal de oja corta y afilada, y le hundió detrás del cuello precisamente en la medula espinal. No faltaron al condestable ni la exactitud en el golpe ni la fuerza en el brazo.

La herida era mortal; el desgraciado caballero cayó del caballo sin dar un solo gemido; y su asesino, a caballo y blandiendo el puñal ensangrentado, trató de escapar a toda carrera.

Era posible que consiguiere su intento, porque la prontitud y la audacia del asesino habían paralizado

Aceptación del convenio celebrado con Roma, bajo el ministerio del señor Pidal, y negociado por el señor Mon, reservándose pedir autorización a las Cortes para entablar nuevas negociaciones con la corte pontificia.

Afirma el mismo periódico que los cambios y traslaciones de gobernadores, acordados ya, no se verificarán hasta el regreso de S. M. a Madrid.

Los adjuntos párrafos están tomados de la Correspondencia autógrafa:

«De un momento a otro deben ser llevados al Consejo de ministros por el Sr. Hacienda varios decretos importantes, entre los que figuran uno mandando continuar la desamortización civil; otro regularizando el pago de crédito supletorio; otro arreglando el pago de participes legos; otro creando una dirección general de crédito, y otro, en fin, mandando retirar de la circulación todos los valores no autorizados por la ley.

—La extraordinaria subida que ha tenido hoy en la bolsa la deuda diferida se atribuye al proyecto que tiene el señor ministro de Hacienda de convertir todos los valores públicos en una sola clase de deuda. Ignoramos si esta habrá sido la causa de la subida; pero si creemos saber que el señor ministro de Hacienda tiene, con efecto, un formulado tan importante y trascendental pensamiento.

—Hoy se ha dicho, a falta de otra materia para alarmar al público, que había temores de movimientos revolucionarios. Para dar más fuerza a esta falsa noticia, se ha añadido que el gobierno había llamado a Madrid a un general muy conocido, al que suponían excitando a los carlistas a que se levantasen. Todo es completamente falso. No hay el más leve temor de que el orden se turbe, sirviendo de garantía a la tranquilidad pública, no solo el buen espíritu de que se halla animado el país, sino la convicción en que están los enemigos del orden de cuán pronto y terrible sería su escarmiento, una vez que intentasen salir de las vías legales.

Discurriendo anoche *El Fénix* sobre la medida de disolución del Congreso, y haciéndose cargo de las consideraciones que este acto del gabinete O'Donnell ha inspirado a varios periódicos, se expresa así:

«No se ha hecho esperar mucho tiempo el juicio de la historia sobre el Congreso últimamente disuelto. Calientes aún sus cenizas, los unos hacen brillantes panegíricos ponderando hasta las nubes su previsión, su patriotismo, su amor a la monarquía, y los otros se desatan en improprios, deprimentes hasta el abismo su nulidad, su abyección y su ignorancia. Ní los unos ní los otros tienen razón en sus exageradas apreciaciones.

El último Congreso se resaca de su origen, y demasiado preocupado con los recuerdos de la revolución, que había conmovido en sus cimientos la sociedad española, llevaba hasta la idolatría su respeto al principio de gobierno, y se estremecía a la simple idea de ponerse de frente a un ministerio salido de sus filas. Por otra parte, queríase a toda costa ocultar el estado de división, y hasta de fraccionamiento, en que se hallaba el partido moderado, y cada cual temía ser el primero en descubrir el ténue velo que encubría semejante situación.

Abusó el poder de esta disposición de los ánimos, de ese sentimiento de temor que ponía en su mano la voluntad y las fuerzas de un partido entero? Hé aquí la cuestión que debería examinarse para saber si entraban por partes iguales en la conducta del último Congreso la debilidad y el patriotismo, ó si era a uno de estos dos sentimientos al que ciega y mentaba obediencia.

Es preciso estar en interfecciones, haber oído las conversaciones que tenían lugar en el salón de conferencias, para comprender cuánto se violentaban muchos diputados en tener que aprobar ciertas medidas y votar ciertas leyes que en su buen criterio juzgaban perniciosas; pero todo cedía ante la consideración de no cargar con la responsabilidad de dar el primer golpe a la unión del partido moderado, en que nadie creía, y que, sin embargo, todos miraban como un deber el respetar. Verdad es que el elemento reaccionario dominaba en el último Congreso, merced al espíritu que había presidido a su elección; pero no es menos cierto que el ministerio Narváez era omnipotente en él, durante la primera legislatura, por las razones que hemos expuesto, y que hubiera podido dirigirle hacia una política liberal conservadora, apoyada como estaba por la fuerza de la opinión pública.

No sucedió así, y los proyectos de reforma constitucional, la ley de imprenta y otras medidas, que es ocioso enumerar, dieron esperanzas a unos, é infundieron recelos a otros, recelos y esperanzas que todos procuraban ocultar, y desde entonces el Congreso se dividió en silencio en dos mitades iguales, esperando una ocasión propicia de darse la batalla, pero temiendo siempre cada una de ellas que saliese el primer tiro de sus filas. No, no ha sido solo culpa del último Congreso todo lo que aquí ha pasado. Nosotros, sin santificarle, ni mucho menos, encontramos una fácil explicación a su conducta, y por un sentimiento de justicia, que no podemos dominar, deseamos que cada cual cargue con la parte de responsabilidad que ha contraído.

Pero si encontramos explicación y aun disculpa a muchos de los actos del último Congreso, y calificamos de apasionados los cargos que se le dirigen, no por eso creemos un grave mal, ni mucho menos un semillero de calamidades para este desventurado país, el decreto de disolución. A la altura a que habían llegado las cosas, con la exacerbación que habían tomado las pasiones, en medio de dos tendencias políticas casi equilibradas en la cámara popular, era aquel lógico, conveniente y necesario. Y para juzgarlo, así no necesitamos tener en cuenta la significación política del ministerio presidido por el general O'Donnell, incompatible de todo punto con la existencia de aquel cuerpo colegislador, sino que estamos firmemente persuadidos de que ningún gobierno podría apoyarse en él.

Carécen, pues, de fundamento, son pueriles y hasta ridículos los temores de los que creen ó aparentan creer que con el decreto de disolución ha recibido el golpe de gracia el partido moderado. Nosotros opinamos, por el contrario, que puede salvarse por este medio, si hay sensatez y se prescinde, mas de lo que hasta ahora se ha hecho, de las personas, para sacar incólumes los principios conservadores, de la prueba por que van a pasar. El partido moderado, en su inmensa mayoría, acudirá a las urnas electorales y se agrupará alrededor de un gobierno que hasta ahora no ha quebrantado ninguno de sus dogmas y que se siente fuerte y vigoroso para contener y vencer a las opiniones extremas. ¿Quién cree de buena fe que el que, hostilizado por un Congreso entero y por veinte y cuatro batallones de Milicia nacional, no quiso decir que era progresista, cuando con esto solo hubiera conquistado una inmensa popularidad y se hubiera hecho jefe de ese partido, vaya a ser ahora progresista? ¿Quién cree de buena fe que el resto del ministerio compuesto todo de personas que han militado desde antiguo en nuestras filas, vaya a manchar su historia política con una estúpida traición?

Pero aun admitido todo esto, que no cabe en lo posible, ¿a qué esa impaciencia febril? ¿No están todavía escarmentados los que con su oposición al ministerio Armero, por sus tendencias, O'Donnellistas, han traído un ministerio O'Donnell? ¿No temen que con su oposición al ministerio O'Donnell por sus supuestas tendencias progresistas, nos pueden traer un ministerio progresista? ¿No sería más cuerdo y más patriótico esperar, aunque fuera arma al brazo, hasta ver los actos del gabinete actual, ya que no queréis tranquilizaros con sus antecedentes? Sabemos de antemano la respuesta que daréis a estas prudentes observaciones. «La rectificación de las listas, las destituciones de muchos empleados y la disolución del Congreso, son actos bastantes para fuzgar de la política actual.» ¿Cuánto ciega la pasión! La rectificación de las listas no es mas que la comprobación de la verdad electoral; el movimiento del personal, no es esta por desgracia la primera vez que lo ha habido aun en mayor escala; y la disolución de las Cortes la hubiera decretado el ministerio moderado mas ortodoxo. No hay, pues, ningún motivo de alarma.

Toda vez que se trata formalmente de una expedición española contra los moros del Rif, creemos oportuno llamar la atención del ministerio de la Guerra sobre las siguientes líneas que publica el periódico francés *Le Journal des Mines*:

«Acaba de hacerse un descubrimiento de la mayor importancia para el Egipto y que puede ser aplicado al desierto inmediato a nuestras posesiones de África.

El doctor Hadji-Ruem, del Cairo, que hizo sus

estudios en Francia, ha inventado una bomba que colocada en la arena hace subir a la superficie el agua filtrada, que en todas partes se encuentra a una corta profundidad de 5, 8 y 10 metros.

Esta bomba se compone de un tubo de tela muy fuerte, terminado en un cono picotado de agujeritos y provisto de un tornillo ó espigón de rosca en forma de tirabuzón. Este tubo se entierra, haciéndolo penetrar por medio del cabrestante, interior que la bomba, colocada encima, llena el vacío interior y facilita el desenso del cono por medio de la presión atmosférica. Poco después se ve brotar el agua pura y fresca en abundancia. Esta operación no requiere mas tiempo que una hora.

El virey de Egipto se propone conceder una recompensa nacional al autor de tan gran beneficio, que con el tiempo facilitará el cultivo del desierto.

La Gaceta del miércoles publicó una extensa carta, circulada por la dirección general de correos a los administradores del ramo, haciéndoles varias prevenciones para llevar a efecto el tratado postal celebrado con Inglaterra, y cuya ejecución tendrá lugar desde 1.º de octubre.

En el referido convenio se establece el franco voluntario para la correspondencia que directamente vaya de un país a otro, exceptuando las provincias de Ultramar; es decir, que las cartas dirigidas de España y sus islas Baleares y Canarias a Inglaterra, Escocia ó Irlanda, pueden ó no franquearse a voluntad de las personas que las escriban.

Las tarifas demuestran detalladamente el coste del franco, tomando por unidad de peso el cuarto de onza, y por unidad de precio 2 rs., aumentándose progresivamente en igual proporción: y como consecuencia de ellas no se dará curso a ninguna carta falta de sello, a razón de uno de 2 rs. por cada cuatro adarmes ó fracción de cuarto de onza su peso, sin poner en el sobre al dorso de la dirección de la carta una nota que diga: «Insuficientemente franqueada.»

La correspondencia procedente del Reino Unido, sin franquear, se porteará pagando en metálico el doble de lo que se exija en sellos a las cartas de igual peso a su franqueo para Inglaterra; esto es, a razón de 4 rs. por cada cuatro adarmes ó fracción; debiendo considerarse como tal la carta cuyos sellos no lleguen a seis peniques (six pence).

En cuanto a las cartas insuficientemente franqueadas, satisfarán el doble de la diferencia entre el franco correspondiente y el que haya pagado; por ejemplo, si la carta pesara cinco adarmes y solo contuviera en sellos el valor de seis peniques, se cargará con 4 rs. que abonará la persona que la reciba.

También se determina el modo de certificar las cartas. Además de los sellos que requieran para su franqueo, deberán llevar como derecho de certificación otros por valor de 4 rs. invariablemente, sea cualquiera su peso. No se exigirá porte alguno a las procedentes de Inglaterra.

El franco de los periódicos para la Gran Bretaña es obligatorio.

Los periódicos é impresos y toda clase de publicaciones impresas ó litografiadas, aun cuando estén ilustradas y contengan estampas, dibujos, mapas y papeles de música, como parte de dichas publicaciones, con tal que se presenten con fajas de modo que permita su inspección; no contengan objeto extraño a la publicación; ni otro manuscrito que el nombre y pueblo a que se dirijan y el título impreso de la publicación ó de su editor, pagarán por razón de franco 130 rs. por arroba los periódicos y 150 los impresos.

Los que vengan de aquella nación sin franquear, serán considerados como cartas no francas, ó los que hayan cumplido ese requisito, estarán libres de porte.

La mayor ventaja que ofrece el tratado es la facilidad de poner nuestro comercio en comunicación directa con todos los países de Ultramar, cuyo franco es obligatorio por mediación de Inglaterra en esta forma:

Para Filipinas, cartas sencillas hasta cuatro adarmes, 2 rs.; y pasando de este peso, sin llegar a ocho, 4; y así sucesivamente, aumentando sellos por valor de 2 rs. por cada onza ó fracción de ella. Los periódicos deben franquearse a 160 rs. la arroba y a 200 los impresos.

Para Cuba y Puerto-Rico devengará 4 rs. cada carta sencilla de igual peso, añadiéndose esta cantidad en la proporción indicada.

El mismo tipo se adoptará para las dirigidas a todos los países extranjeros de Ultramar. Respecto a los periódicos, los que reúnan las condiciones di-

chas deben franquearse a 180 rs. la arroba y los impresos a 200; los que vayan a la costa occidental de la América del Sur, pasando el istmo de Darien, 280 y 300 respectivamente.

La correspondencia procedente de aquellos países para España puede venir franca ó sin franquear: en el primer caso no debe sufrir recargo alguno; pero en el segundo debe sujetarse a los mismos derechos, portándose a razón de 4 rs. por cada media onza ó fracción de peso.

Los periódicos é impresos, medio real por onza, y si proceden de la costa occidental de la América del Sur, atravesando el istmo de Darien, doble cantidad. Por las cartas, periódicos é impresos franqueados, no se cobrará porte alguno.

Además de la línea de vapores-correos españoles, que con regularidad y periódicamente llevan nuestra correspondencia a Cuba y Puerto-Rico, pueden hoy utilizarse los paquetes ingleses que salen de Southampton en la misma dirección; pero es preciso que los interesados franqueen previamente las cartas al respecto de 4 rs. por cuatro adarmes de su peso, y que en la parte superior del sobre pongan *via de Inglaterra*, sin cuyos requisitos no se les dará dirección por medio de nuestros buques-correos.

En Cuba y Puerto-Rico se podrá franquear una carta con dirección a cualquier punto de Inglaterra, sin que se cargue a su entrada con porte alguno; siempre que llegue a la Península por los vapores-correos españoles.

En este caso es indispensable franquear la carta previamente, por el tránsito de aquellas islas a España, al respecto de medio real plata por cada media onza, y además franquearla también para la transmisión de España a Inglaterra, a razón de un sello de un real plata por cada cuarto de onza ó fracción de cuarto de onza; de suerte, que una carta sencilla dirigida a Inglaterra, cuyo peso no exceda de cuatro adarmes, para que se franquee en Cuba y Puerto-Rico hasta su destino, deberá contener sellos por valor de un real y medio de plata. Si tuviere la carta mas de cinco adarmes y no excediese de ocho, deberá llevar sellos por valor de dos y medio reales plata; y así sucesivamente, teniendo presente que aumenta el franco de Cuba y Puerto-Rico para España de media en media onza, y el de España para Inglaterra de cuatro en cuatro adarmes.

Considerada la plaza de Gibraltar como parte integrante del Reino Unido, tiene las mismas condiciones y derechos que concede el tratado a cualquiera otra población de Inglaterra. Así que, las cartas del reino para Gibraltar pueden franquearse ó no, debiendo llevar en el primer caso sellos por valor de dos reales por cada cuatro adarmes de su peso, y los procedentes de Gibraltar para el reino que no estuvieren previamente franqueados, pagarán a razón de 4 rs. por carta sencilla.

Las administraciones de correos establecidas para cambio son las de Irún, la Junquera y San Roque para las comunicaciones terrestres, y las de Cádiz, Vigo y Santa Cruz de Tenerife, que cambiarán en las marítimas.

La correspondencia de las cuatro provincias de Cataluña, la de Castellón y la procedente de las Baleares que lleguen a Barcelona, se dirigirá por la Junquera; la restante del reino por Irún, y la administración de San Roque no tiene otra misión que el cambio de paquetes ó ballijas con Gibraltar.

Hé aquí las fechas en que parten los buques correos ingleses para las colonias británicas y países extranjeros de Ultramar.

AUSTRALIA.—Victoria, Australia meridional, Nueva Gales meridional, Tasmánia, Australia occidental, Nueva Zelandia é islas de Ceilan. Parten los correos de Londres el 12 de cada mes por la mañana ó el 11 por la tarde, siendo aquel domingo, haciéndose a la vela los buques en Southampton el 12.

BRASIL.—Brasil, Buenos Aires, Montevideo, islas Falkland y de Cabo Verde; sale de Londres el 9 ó 10 por la mañana, y de Southampton el mismo día.

CABO DE BUENA ESPERANZA.—Natal, Cabo de Buena Esperanza, isla de la Ascensión y de Santa Elena; el 5 ó 6 por la tarde, y el siguiente día de Devonport.

NORTE DE AMÉRICA.—Canadá, Estados Unidos, California é islas Sandwich; los mismos por la tarde, y de Liverpool al día inmediato, América inglesa del Norte, Bernardas y Terranova, cada dos viernes por la tarde, y del mismo punto el sábado.

INDIA ORIENTAL.—Malta, Egipto, Aden, India; Eclan é isla Mauricio, el 4, 12 y 20 de cada mes por la mañana ó el 3, 11 y 19; y de Southampton, los tres primeros: Hong Kong, islas Filipinas, Borbon, Java, Sumatra y Labuan, la primera y última fecha

de las citadas respectivamente para ambos puntos. —INDIA OCCIDENTAL.—Méjico y Cuba, el 2 ó el 3 de cada mes por la mañana; Bahama y Honduras, el 17; Indias Occidentales, Venezuela, Nueva-Granada, Chile, Perú, y otros puntos en el Pacífico, en ambas fechas así de Londres como de Southampton.

COSTA OCCIDENTAL DE AFRICA.—Madera, Tenerife, Sierra Leona, Costa de Oro, Gambia y otras partes de la costa occidental, al 20 ó 24 por la tarde, y en el mismo día de Plymouth.

Por toda la sección de sellos, en la E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El ministro de Estado al Excmo. señor presidente del Consejo.

«Benavente 16 de setiembre, a las once y cuarenta minutos de la noche.

SS. MM. y AA. han llegado a esta villa a las once y media sin la menor novedad en su importante salud.

Benavente no ha sido inferior a los demás pueblos por donde SS. MM. y AA. han pasado en las demostraciones de adhesión y lealtad. Sus habitantes y los de toda la comarca, reunidos desde hora muy temprana de la tarde, les han recibido con las mas vivas aclamaciones de cariñoso entusiasmo.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Negociado 4.º

Ilmo. señor: Para que la enseñanza de la lengua griega se dé en todos los institutos por personas que hayan acreditado debidamente su aptitud, la Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo consultado por la sección segunda del real consejo de instrucción pública, se ha dignado adoptar las disposiciones siguientes:

1.º Las cátedras de gramática griega, y ejercicios de traducción y análisis de este idioma, y de latin y castellano de los institutos de segunda clase, se sacarán sucesivamente a oposición en la forma y términos acostumbrados.

2.º Las oposiciones se verificarán en esta corte.

3.º Serán admitidos a ellas los que, hallándose con los requisitos que marca el art. 167 de la ley de 9 de setiembre del año próximo pasado, hayan recibido el grado que se expresa en el 207 de la misma, ó habiendo probado dos años de griego, se comprometan a recibir en el término que fije el gobierno, oyendo antes al tribunal de oposiciones.

4.º Si fuesen agraciados con alguna cátedra los que se encuentren en el último caso, la obtendrán solo como sustitutos hasta que adquiera el grado indicado, sin perjuicio de que cuando hayan cumplido esta condición se les cuente su antigüedad desde que fuesen encargados de desempeñarla.

5.º Los nombramientos de sustitutos para las cátedras de griego que dejan ahora de proveerse en propiedad, se harán a propuesta en terna de los respectivos rectores, quienes preferirán al formarla:

Primero. A los doctores y licenciados en letras.

Segundo. A los bachilleres en la misma facultad y a los regentes de lengua griega.

Tercero. A los preceptores de este idioma, y a falta de aspirantes de las clases expresadas, a los que sean aprobados antes del 1.º del próximo noviembre, en un examen de traducción y análisis de la expresada lengua.

Los rectores nombrarán los individuos que han de componer los tribunales para este examen, y remitirán a este ministerio copias de las actas del mismo, en las que se expresará la calificación que hubiere merecido cada uno de los examinados.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 15 de setiembre de 1858.—Corvera.—Señor director general de instrucción pública.

RESOLUCIONES TOMADAS POR EL MINISTERIO

RELACION DE LOS JESES, OFICIALES Y SARGENTOS DEL ARMA DE INFANTERÍA DEL EJÉRCITO DE LA ISLA DE CUBA, a quienes por real orden de 11 del actual, se les nombra para servir los empleos que a continuación se expresan:

D. Casimiro de la Muela y Chacon, coronel del cuadro de reemplazo de la isla, destinado de coronel al regimiento de Cuba, núm. 7.

D. José Camacho y Garzán, segundo coman-

a todos los que estaban inmediatos, pero tampoco en esta ocasión abandonó a Flammock su presencia de ánimo. Cogió el caballo por la brida, y apoderándose de Vidal, le ató las manos detrás de la espalda y dijo que era preciso llevarle a presencia del rey Enrique.

Verifícase como el flamenco lo proponía, y se presentó al rey con el asesino.

Enrique le dirigió una mirada severa que Vidal sostuvo, no solamente sin miedo, sino tambien como si quisiera desafiarle.

—¿Conoce alguno a este malvado?—preguntó el rey.

Nadie respondió, hasta que Felipe Guarino—dijo vacilando:

—Si no fuera por el extraño traje que lleva, diría que es un menestral de casa de mi señor, llamado Renault Vidal.

—Te engañas, normando,—replicó el menestral. —El nombre que habia tomado y las viles funciones que he estado ejerciendo no eran mas que un camino para llegar al fin que me proponía. Soy breton, me llamo Cadwallon, primer bardo de Gwynwyn de Powis-Laud y su vengador.

Al pronunciar estas palabras, encontróse su vista con la de un peregrino que estaba tambien en el fondo de la habitación y que se dirigía a él con pasos lentos.

Los ojos del de Gales parecieron salir de sus órbitas, y exclamó con un tono de sorpresa mezclado de horror.

—¿Vuelven a aparecer los muertos ante los mo-

defenderé; llevadme a donde queráis, tampoco resistiré. Pero Dios me justificará.

Aquella noche, la abadesa que amaba a su sobrina, estuvo afectuosa con ella, y trató de volver la palma a su turbado espíritu.

Durmiose la jóven, y al amanecer creyó ver la imagen de Nuestra Señora de Guardadorosa que le sonreía. Tambien soñó que se le apareció su padre, y murmuraba a su oído palabras de esperanza y de consuelo.

Vió tambien dirigirse hacia ella otra aparición, en la que creyó reconocer a la bretona Vanda. Llevaba una túnica de seda color de azafran y un manto de seda color azul celeste, de forma antigua. Sus largos cabellos rubios no caían en desorden sobre sus hombros. Tampoco expresaban sus facciones resentimiento. La mano derecha estaba colocada debajo de su manto, estrechando la de Evelina con una mano blanca que no ofrecía ninguna señal de mutilación. Estremeciése involuntariamente la jóven mientras que la sombra de Vanda le decía:

Te condenaba tu fatal destino a ser engañadora y engañada; del mundo en el confuso torbellino a perecer estabas condenada; pero luce otra aurora, y un camino de ventura te ofrece la alborada; hoy tu virtud el cielo galardona; sé dichosa, pues Vanda te perdona.

Dicho esto, se bajó como para besar a Evelina, quien se estremeció y despertó. Estrechaba, en

conclusion.

Habíase engañado la fama al suponer que Evelina Berenger, despues de la toma de su castillo, habia sido conducida a una prision mas dura que el convento de su tia la abadesa de las benedictinas de Gloucester.

Habia sido llevada precisamente a este convento, y todas las mañanas recibia consejos y exhortaciones que no eran en realidad sino insultos y sarcasmos. Quifíronle su fiel Rosa, y le dieron una monja para que la ayudase a vestirse. Una mañana le dijo la abadesa que no contase mas con su sirvienta, puesto que al quitársela habia sido con la intención de llevarla a un convento por haber favorecido la entrada de Damian de Laey en el dormitorio de Evelina cuando estaba en el castillo de Baldringham.

Un soldado del condestable, que hasta entonces habia guardado secreto sobre lo que habia visto aquella noche, pensando que Damian estaba en desgracia, habia contado cómo le habia hecho que abandonase su puesto, quedándose el jóven velando, y en tal concepto fué el soldado que sacó a Evelina despues de su desmayo. Esta nueva acusación, tan difícil de negar, parecia poner el sello al destino de Evelina y al de su amante.

—Pensad de mí lo que queráis,—dijo a su tia,—no me defenderé; decid lo que queráis, tampoco me

narcas? ¿Si vivís, a quién muerto? Por ventura no he dado muerte al condestable de Chester?

—Si, has muerto al condestable,—respondió el rey,—pero has de saber que es Raudal de Laey a quien habíamos dado este cargo, en la firme creencia de que nuestro fiel y leal Hugo de Laey habia perecido en un naufragio al volver de Tierra Santa. Tu crimen no ha hecho mas que abreviar algunas horas la corta elevación de Raudal; porque mañana hubiera sido despojado de sus títulos y honores.

El preso bajó la cabeza con evidente desesperación.

—Pensaba,—dijo,—que habia abandonado sus harapos y presentados en el esplendor de toda su gloria. Me arrancaría los ojos que me han engañado.

—No volverán a enjañarte mas,—dijo el rey,—porque antes de una hora se habrán cerrado para siempre.

—¿Me permitirá V. M. que haga algunas pregun-

tas a ese desgraciado?—dijo el condestable.

—Si,—respondió el rey,—aun cuando iba a pre-

guntarle yo mismo por qué ha bañado sus manos en la sangre de un noble normando.

—Porque aquel a quien he querido dar muerte habia vertido la sangre del descendiente de mil reyes, comparada con la cual, la suya y la tuya orgullosa conde de Aujon no son mas que el agua pedrada é ineficaz de una laguna comparada con el agua pura de una fuente.

—¿Qué tienes que preguntarle?—dijo el rey al condestable,

dante del cuadro de reemplazo, de segundo comandante al regimiento de Tarragona, núm. 8.

D. Vicente Mariano Soler, capitán del cuadro de reemplazo, de capitán al regimiento de la Corona, número 3.

D. Miguel de la Cuesta y Navarro, capitán del regimiento de Cuba, núm. 7, de capitán al batallón de cazadores Balle, núm. 1.

D. Juan Amorago y Ogarro, capitán graduado, teniente empleado en comisión activa, de capitán al regimiento de Cuba, núm. 7.

D. Joaquín Puigmoltó y de la Torre, capitán del cuadro de reemplazo, de capitán al regimiento de Nápoles, núm. 4.

D. Vicente Vals y Ursina, capitán graduado, teniente empleado en comisión activa, de capitán al regimiento de Nápoles, núm. 4.

D. Teobaldo Casals y Algarria, teniente del cuadro de reemplazo, de teniente al regimiento de la Reina, núm. 2.

D. Pablo Parrás y Gomez, subteniente del regimiento de la Habana, núm. 6, de teniente al regimiento de Cuba, núm. 7.

D. José Rojo y Fernandez, teniente del cuadro de reemplazo, de teniente al regimiento del Rey, número 1.

D. Mariano Fernandez y Nava, subteniente del regimiento de Tarragona, núm. 8, de teniente al batallón de cazadores Balle, núm. 1.

D. José Espejo y Linares, subteniente del batallón de cazadores Isabel II, de teniente al mismo batallón.

D. Raimundo Perez Villamil y Cabarcos, capitán graduado, teniente de aquel ejército, de teniente al regimiento de la Corona, núm. 3.

D. Valentín Zárate e Isla, capitán graduado, teniente en especulación de embarque, de teniente al regimiento de la Habana, núm. 6.

D. Pedro Gomez y Muñoz, subteniente abanderado del regimiento de la Corona, núm. 3, de teniente al regimiento de la Reina, núm. 2.

D. Joaquín Galindo Ayala, subteniente del regimiento de Nápoles, núm. 4, de teniente al regimiento de la Corona, núm. 3.

D. Mariano Gonzalez y Delleito, subteniente empleado en comisión activa, de teniente al regimiento de la Reina, núm. 2.

D. Francisco Sanchez Pantoja y Almarra, subteniente del batallón de Ingenieros, de subteniente al regimiento de la Corona, núm. 3.

D. Lorenzo Ortiz y Mollinedo, sargento primero del regimiento del Rey, núm. 1, de subteniente al regimiento de la Corona, núm. 3.

D. Francisco Gallegos y Gallego, subteniente del batallón de la Guardia civil, de subteniente al regimiento de la Habana, núm. 6.

D. Ventura Sanan y Marzo, subteniente del regimiento de la Habana, de subteniente al pocio de la Guardia civil de aquella isla.

D. Manuel Quiruga y Lopez, subteniente del batallón de cazadores Balle, núm. 1, de subteniente al regimiento de la Reina, núm. 2.

D. José Martinez y Pardo, subteniente de aquel ejército, de subteniente al regimiento del Rey, número 1.

Relacion de los cadetes del arma de infanteria del ejército de la Península, a quienes por real orden de 11 del actual se promueve al empleo de subtenientes para el de la isla de Cuba, con destino a los cuerpos que a continuación se expresan.

D. Eduardo Berzaza y Albertos, cadete del regimiento de Borbon, núm. 17, destinado a la segunda compañía del primer batallón del regimiento de Cuba, núm. 7.

D. Isidoro Estenaga y Vinate, cadete del de Toledo, núm. 35, a las resultas de la vacante que existe en la compañía de cazadores del segundo batallón del regimiento del Rey, núm. 1.

D. Alvaro Velasco y Navarro, cadete del mismo regimiento de Toledo, núm. 35, a id. de la provision de la vacante de la de cazadores del segundo batallón del regimiento de la Habana, núm. 6.

D. Rafael del Villar y Vatlle, cadete del batallón de cazadores de Alcantara, a id. de la provision de la bandera vacante en el batallón de cazadores de la Union, núm. 2.

D. Eduardo Canas y Requena, cadete del regimiento de San Fernando, núm. 11, a la primera del primer batallón del regimiento del Rey, núm. 1.

D. José Zapata y Mora, cadete del mismo regimiento de San Fernando, núm. 11, a la sexta del segundo del Rey, núm. 1.

D. Matías Ramos y Martin, cadete de dicho regimiento de San Fernando, núm. 11, a las resultas de la provision de la vacante que existe en la quinta compañía del batallón de la Guardia civil.

Relacion de los subtenientes de infanteria del ejército de la isla de Cuba a quienes por real orden de esta fecha se les concede el empleo inmediato con destino a los cuerpos del mismo ejército que a continuación se expresan.

D. Ignacio Ortiuela y Sanchez, subteniente del regimiento de Nápoles, núm. 4, destinado de teniente a la sexta compañía del segundo batallón del regimiento Tarragona núm. 8.

D. José Pereira y Gomez, subteniente de la Guardia civil de la Isla, destinado de teniente a la tercera del primero del de Nápoles, núm. 4.

D. Venancio del Castillo y Verastegui, subteniente del regimiento del Rey, núm. 1, destinado de teniente a la segunda del primero del de Cuba, número 7.

D. Pedro Bueno y Marrocan, subteniente del regimiento Tarragona, núm. 8, destinado de teniente a la tercera del segundo del mismo cuerpo.

D. Carlos Zumalave y Murga, subteniente del regimiento Tarragona, núm. 8, destinado de teniente a la quinta del segundo del propio cuerpo.

D. Francisco Perez y Alba, subteniente del regimiento de Tarragona, núm. 8, destinado de teniente a la quinta del segundo del de Cuba, núm. 7.

D. Francisco Gallegos y Gallego, subteniente del regimiento de la Habana, núm. 6, destinado de teniente a la sexta del segundo del mismo regimiento.

D. Leon Ramos y Marco, subteniente del regimiento Tarragona, núm. 8, destinado de teniente a la tercera del segundo del propio cuerpo.

D. José Casas y Romero, subteniente del regimiento del Rey, núm. 1, destinado de teniente a la cuarta del primero del de Nápoles, núm. 4.

D. Manuel Rey-Chico y Martinez, subteniente del batallón de Ingenieros, destinado de teniente a la primera del primero del de la Corona, núm. 3.

D. Teodoro Tortosa y Tortosa, subteniente del regimiento de Tarragona, núm. 8, destinado de

teniente a la segunda del segundo del de Nápoles, número 4.

D. Lucas Fernandez y Gonzalez, subteniente del regimiento de la Corona, núm. 3, destinado de teniente a la cuarta del primero del Rey, número 1.

D. Melchor Escriba y Valdello, subteniente del regimiento Cuba, núm. 7, destinado de teniente a la tercera del 1.º del Rey, núm. 1.

D. Luis Campos y Valero, subteniente del regimiento de España, núm. 5, destinado de teniente a la sexta del primero del de Tarragona, núm. 8.

Santiago 9 de setiembre de 1858.

Relacion de los cadetes y sargentos primeros de infanteria del ejército de la Península, a quienes S. M. se ha servido nombrar por real orden de 11 del actual subtenientes de la isla de Cuba, segun tenian solicitado.

D. Rufino Robina y Jimenez, cadete del regimiento de infanteria de San Fernando, núm. 11, destinado de subteniente a la octava compañía del batallón de cazadores Balle.

D. José de Prat y Lannau, cadete del mismo regimiento de San Fernando, de subteniente a las resultas de la provision de la vacante que existe en la compañía de cazadores del segundo batallón del regimiento de la Habana.

D. Ernesto de Reina y Zayas, cadete de dicho regimiento de San Fernando, de subteniente a las resultas de la provision de la vacante que existe en la compañía de granaderos del segundo batallón del regimiento Tarragona.

D. Antonio Angelis e Ibarra, cadete del de América, núm. 14, de subteniente a la segunda compañía del batallón de cazadores Isabel II.

D. Ramon Saavedra y Carrasco, sargento primero del batallón de cazadores Ciudad-Rodrigo, de subteniente a la tercera compañía del mismo batallón de cazadores Isabel II.

D. Juan del Castillo y Cornejo, sargento primero del regimiento de infanteria de Zaragoza, de subteniente a las resultas de la provision de la bandera del primer batallón del regimiento de la Corona.

D. Esteban Lopez Palacios, sargento primero del batallón de cazadores de Barcelona, de subteniente a las resultas de la provision de la vacante que existe en la compañía de cazadores del segundo batallón del regimiento de Nápoles.

CORREO ESTRANJERO.

Dicen de Viena que han desaparecido las esperanzas que habian podido concebirse sobre una amnistia con motivo del nacimiento del príncipe imperial; la clemencia del soberano no se ha extendido, en esta circunstancia, sino a un pequeño número de personas comprometidas en las turbulencias políticas interiores.

Algunos oficiales e ingenieros militares estan trazando un radio estratégico en que han de construirse los nuevos cuarteles de la ciudad, conforme al decreto del emperador. Segun el plan concebido y aprobado, van a construirse seis inmensos bastiones, en medio de los cuales se elevará una torre en forma de plataforma y capaz de estar armada con numerosa artilleria; cada uno dominará uno de los nuevos barrios de la ciudad. Parece que el que dirige todos estos trabajos y a quien se atribuye la idea de estos planes es uno de los arquitectos.

Segun escriben de Berlin, es una cosa resuelta que dentro de poco se convocarán las cámaras actuales, y se constituirá la regencia con su cooperacion. Luego que esté arreglado el asunto, se convocarán las asambleas primarias para las nuevas elecciones. De este modo quedará resuelta constitucionalmente la cuestion, y se atribuye este resultado a la firmeza del príncipe de Prusia, que ha rechazado cualquier arreglo que se tomase sin la participacion del parlamento. Parece que ha contribuido además a esto la manifestacion que ha hecho al príncipe el médico del rey que no habia que pensar en que cure por completo.

Se dice que la lista civil se arreglará de modo que el rey conservará la renta de los dominios de dos millones de thalers (unos cuarenta millones de reales), y no dejará al príncipe mas que medio millon de thalers, que las cámaras subirán a un millon.

Una correspondencia de Paris, dirigida al Norte, dice que no es cierto que el emperador piense en que se establezca en la Argelia un régimen comercial distinto del que existe en la metrópoli.

La Patria cree que no será inverosímil que el gobierno francés tome dentro de poco una resolución decisiva para declarar puertos francos todos los de Argel. Parece que esto, si se consigue, será debido a las gestiones del príncipe Napoleon.

Dice el Globe que no ha vuelto a haber cambio alguno en el cable trasatlántico. Continúan recibiendo comunicaciones en toda la línea, pero son imperfectas para que se pueda sacar nada en limpio de ellas.

Acaban de terminarse muchas baterías nuevas en el arsenal de Bolwich, además de las que ya se han enviado para las fortificaciones de las costas de la Mancha. Luego que se hayan ejecutado las órdenes recibidas, el número de cañones de grueso calibre de las estaciones existentes, y para las que en lo sucesivo se construyan, subirá a 800. Esto puede servir de contestación a los optimistas que han creído que la entrevista de Cherburgo habia de servir para que desapareciera la desconfianza que existe entre Francia e Inglaterra.

Si se ha de dar crédito a una noticia que se asegura mucho en Paris, la Turquía ha pedido a la Francia un inspector general de rentas y tres subinspectores, a fin de arreglar el estado de su hacienda pública y evitar en lo sucesivo las malversaciones de caudales públicos. Se añade que el gobierno francés ha accedido a esta petición.

Hé aquí algunas noticias acerca de las operaciones de la guerra de la India:

«ALLAHABAD 6 de agosto.—Ouda.—La columna mandada por sir Hope Grant ha llegado a Fyzabad el 29 de julio, precisamente cuando todavía tuvo tiempo de ver pasar el río los barcos de los rebeldes. Los insurgentes no han hecho resistencia alguna ni en Fyzabad, ni durante la marcha de la columna a dicha ciudad. Rajah-Mann-Sing se ha incorporado al ejército inglés en Fyzabad, el 30 de julio. El cuerpo de rebeldes que habia sitiado a Shah-Gunjhave se ha retirado por el Gogra y por entre la division Bareilly, habiéndose reunido con el Begum, que se halla con el Goudah rajah. Parte de los rebeldes se han dirigido hacia Sultampore. Todo está tranquilo.

FYZABAD.—Los mercaderes han vuelto a abrir sus tiendas y la confianza se establece. El fuerte de Byspore habia sido abandonado por su guarnicion al acercarse la columna del coronel Berkeleg, y en la actualidad lo están destruyendo. Dicese que Benes Madhoo debe acampar cerca de Kalskunkur, sobre la orilla izquierda del Ganges.

Provincias del Noroeste.—Division de Benarés.—El distrito de Ghazepore y una parte de la frontera del distrito de Azimgurh se hallan muy agitados; el resto de la division está tranquilo. El distrito de Goruckpore se tranquiliza tambien, a causa de que la marcha de nuestras tropas hacia Fyzabad habia determinado la retirada al Bareilly de la mayor parte de los rebeldes que infestaban el Pergunah de Almorah.

Division del Rohilkund.—Una cuadrilla de rebeldes, procedente de Ouda, ha incendiado un *tannah* en el distrito de Shahjehanpore. A excepcion de este y de la parte de la frontera de Phillibhet, que confina con el territorio de Ouda, el resto de la division está tranquilo. Nada importante ocurre en las divisiones de Agra, Meerut y Kumare.

La division de Bhopal está muy agitada. Entre los rios de Bettva y Tessa, se han aumentado los rebeldes y han hecho incursiones en el distrito de Joun Jaloum.

Nada nuevo ocurría en Bengala, en el Punjab, Nagpore o Hyderabad.

Francia, antes de emprender las operaciones agresivas contra Conchinchina, ha pedido al soberano de aquel imperio satisfaccion por la muerte de varios de sus hijos, y garantías para la seguridad de los que en adelante se atreviesen por interés religioso a acercarse a aquel territorio inhospitalario. Habiendo respondido con una negativa absoluta a esas negociaciones preliminares pacíficas, la expedicion proyectada está legitimada bajo el punto de vista del derecho de gentes, y los preparativos para llevarla a buen fin, se siguen con actividad.

La telegrafia privada trasmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«TURIN 16.—La supuesta cesion hecha a la Rusia del puerto de Villafraanca consiste en la concesion gratuita de un antiguo presidio, que sera transferido en depósito de víveres y comestibles.»

«BERNA 16.—El consejo federal invitará a España y a Portugal a adherirse al acuerdo del congreso internacional telegrafico.»

«MÁNDELLA 16.—Los europeos se quejan en Constantinopla de la violacion de la ley que prohibe a los extranjeros no naturalizados comprar propiedades.

Se organizan en Turquía muchas compañías de buques de vapor.

El desembarco de inmensas deudas produjo nuevas prisiones; pero las sultanas intercedieron, y el sultan se reconcilió con sus súbditos.

«PARIS 16.—Se dice que el día 9 firmó el rey de Prusia su abdicacion en favor de su hermano, que tomará el título de príncipe regente.»

(Del Correo autógrafo.)

«ROMA 17.—Personas, al parecer bien informadas, no vacilan en asegurar que el general Ferret reemplazará en el mando de las tropas francesas a monsieur Goyon.»

«LONDRES 18.—El vizconde de Palmerston es el blanco de una gran parte de la prensa, por suponerse que su viaje a Paris ha tenido por objeto mas principal solicitar el apoyo del emperador para volver al ministerio.

El Evening-Herald cree que está escrito por el príncipe de Joinville el artículo sobre Cherburgo, que apareció en el Journal des Debats, firmado por Raymond.

Se piensa en robar a seis mil libras al año (30,000 duros) el sueldo del lord corregidor de Londres.

Corren voces de que lord Canning será reemplazado del mando del ejército de la India, y no se designa la persona que merecerá la confianza del gobierno para este importante cargo. El nuevo sistema de guerrillas que han adoptado los indios fardá enormemente a las tropas.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

En la fábrica de Trubia acaban de verificarse pruebas altamente satisfactorias en diez piezas fundidas en aquel establecimiento, que puede competir con las mejores del extranjero.

Una de dichas piezas, que con otras cuatro estaba en batería de prueba, en comparacion de la artilleria inglesa, es un cañon de 4 32, de 9 pies y 3 pulgadas, que sin el menor detrimento ha hecho 300 disparos de guerra, despues de haber sufrido los cinco de prueba ordinaria española y los dos de la prueba inglesa. La otra pieza, de 4 32, de 8 pies y 9 pulgadas, núm. 3, de prueba extraordinaria, fundido con el objeto de probar una mezcla de fusion para la marina, y en la cual formaba parte el hierro de Sargadelos, dió 120 disparos de prueba extraordinaria, y reventó al 121, siendo de advertir, que cada uno de los 75 dados con 12 libras de pólvora, 11 balas y dos tacos, llenaban completamente el ánima. Bien puede decirse con razon la Gaceta militar al dar estas noticias) envanecerse por la ventajosa comparacion obtenida sobre los cañones ingleses, el señor brigadier don Francisco Antonio Elorza, que tan dignamente dirige aquel establecimiento.

Dicen de Málaga que las bandas de música de la guarnicion obsequiaron con una brillante serenata al general Concha, marqués del Duero, y al diputado por aquella ciudad don Jorge Loring.

Los precios de frutos de vendaja estan este año bastante bajos en Málaga, pues a pesar de los esfuerzos de los tendedores, la arroba de pasa no escasea de 30 a 31 reales; la entrada de limon y almendra, ha escaseado estos dias.

Se nos ha suministrado un dato muy curioso que prueba que la extraccion de pasa para los Estados Unidos escasea en mucho este año hasta la fecha a la verificada en la anterior.

En 1847 desde el 24 de agosto hasta el 13 de setiembre inclusivos, salieron de este puerto 21 buques, llevando en todos un total de cajas de pasas de 116,400

En igual tiempo del año actual han salido 14 buques con cajas. 158,100

Diferencia de mas este año. 41,700

Ademas en agosto se embarcaron como sobranes de la vendaja de 1857. 26,300

Aunque el número de buques expedidos ha sido una tercera parte menor, en cambio los cargamentos han sido mucho mayores.

Los habitantes de Badajoz roban de gratitud hacia la augusta persona de S. M. la Reina, y encomian, como es justo, su nunca desmentida bondad, en razon a haberse dignado indicar a cuatro hijos de la misma de las distintas penas que los fueron impuestas por la comision militar de esta plaza, acusados de contravencion al bando del Excmo. señor capitán general, sobre cuestiones de trabajos, en ciertas ocurrencias que tuvieron lugar en mayo de este año. La noticia de su indulto ha sido recibida con grande satisfaccion en la citada villa.

Han sido nombrados vicepresidente del consejo provincial de las Baleares, don José Fontichely, decano del ilustre colegio de abogados de esta capital; consejeros provinciales, don Ramon María Ballester, abogado, y don Gregorio Oliver, de este comercio, y primer superintendente don Gerónimo Rosello y Ribera, tambien abogado.

Leemos en «El Alto Aragón»:

«En Monzon, Sariñena y las inmediaciones de Tardienta, se han iniciado con una actividad nunca vista en las obras públicas de esta provincia, las obras y operaciones preparatorias para emprender las del ferro-carril de Barcelona a Zaragoza.»

Merced al convenio celebrado en 26 de agosto de 1850 para la estradição de malhechores, el gobierno francés entregó a las autoridades españolas el 15 del actual a Jaime Costa, por apodo «Mulas secas», el último que quedaba de los sentenciados a la pena de garrote vil por la comision militar de Girona, con motivo del doble crimen de asesinato y robo, perpetrado en la casa del señor Batllovera de Cassá de la Selva.

A su entrada en la Junquera, un numeroso gentio se ha agrupado alrededor de dos parejas de la Guardia civil y un piquete de tropa que fueron a entregarse de él en los límites. Habiendo permanecido unas dos horas en el cuartel de los civiles, ha salido a las dos de esta tarde para Figueras, conducido en una tartana que este señor alcalde alquiló para un infeliz demente, espulsado, segun dicen, del vecino imperio.

El desgraciado «Mulas secas» es de unos cuarenta años, robusto, corpulento, talla mas que regular, su semblante no revela ningun sintoma de fiera, propia de hombres malvados. Sin duda porque es bastante conocido de algunos vecinos por la circunstancia de haber conducido su carro lleno de taponas a esta poblacion, ha estado muy triste y lloroso durante el tiempo que ha permanecido en dicho pueblo.

El 15 a las once de la mañana salió de la estacion del ferro-carril de Santander una locomotora remolcando tres wagones cargados con parte de un puente de hierro que conduce a los Corrales. Es de advertir que el mal paso de las Caldas se halla ya remediado.

Se ha formado en Santander una asociacion de capitalistas con el objeto de construir en el nuevo muelle de Maliaño grandes edificios para un depósito general y de efectos particulares. Ayer, segun nos han dicho, se firmó la escritura.

El mercado de dicha ciudad sigue abarido, pero los precios de la harina se mantienen muy firmes por la escasa concurrencia de harinas castellanas, a la cual se debe sin duda la venta verificada el 14 a 19 rs. arroba, a cuyo precio no qui se cederse otra pequeña partida.

Dice «El Comercio de Alicante»:

«Ayer a las doce de la mañana tuvo lugar, en el instituto provincial de segunda enseñanza de esta capital, la solemne apertura del curso académico de 1858 a 1859.

Una numerosa concurrencia llenaba el elegante salon de actos públicos, donde se verificó la ceremonia.

Despues de descubrirse el retrato de S. M., el señor director del establecimiento procedió a la lectura del discurso inaugural, terminada la cual, se declaró solemnemente abierto el curso.»

«Nos dicen de Elche, que siguen con actividad los trabajos para la constitucion de la sociedad que ha de llevar a cabo la canalizacion del Júcar.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

Debut.—El drama El Ambicioso, con que anoche inauguró sus funciones el teatro del Circo, si bien creemos que no colmó los deseos del numeroso público que llenaba todas las localidades, fué oído con gusto, pues sus actores se mantuvieron a la altura de sus respectivos papeles, y ofreció la novedad del debut de la señorita doña Clotilde Mateo, alumna del conservatorio, y por cuya adquisicion no podemos menos de felicitar a la empresa de dicho coliseo. Esta jóven actriz posee excelentes facultades en el difícil arte de la declamacion, pues a su buena escuela reúne un agradable timbre de voz, maneras delicadas y conocimiento de las situaciones dramáticas; circunstancias por las cuales la auguramos un brillante porvenir en su carrera artística.

«Nos alegramos.—Hemos visto con satisfaccion que ha sido declarado de texto el tratado de Geografía aplicada al comercio, que ha publicado el estudioso jóven D. Fabio de la Rada. Este hecho es la prueba mas completa de la justicia con que hemos sido los primeros en elogiar esta obra.

«Licencia.—Se han concedido dos meses de real licencia para Santander al mariscal de campo don Eduardo Fernandez San Roman.

—Cruz.—Se ha concedido la gran cruz de San Hermenegildo al teniente general D. Ramon Barrenechea, ayudante de S. M. el rey.

—Cinco cosas que acortan la vida.—Segun el sabio persa Attlar, son las siguientes:

- 1.ª La miseria en la vejez.
- 2.ª Una enfermedad larga.
- 3.ª Un viaje prolongado.
- 4.ª Pensar de continuo en la muerte.
- 5.ª El miedo.

El miedo, sobre todo, es una especie de ángel exterminador. El miedo acorta la vida del hombre; en tiempo de epidemia mata mas gente que la misma pestilencia reinante; y, por último, es el principal elemento de la hipocondria. Los hipocóndricos se mueren de miedo de morir.

—Ferias de Madrid.—Se ha fijado ya en los parques públicos el bando que suele publicarse todos los años con motivo de la celebracion de las ferias.

Se ha dispuesto que todo lo que antes se situaba en la calle de Alcalá, vaya a parar este año al paseo de Atocha. Con este motivo, se han colocado ya en el mismo los cajones, que este año son nuevos y de una forma mas elegante, aunque de tamaño mas reducido.

Dice así el bando:

«D. José Osorio y Silva, duque de Sesto, alcalde-corregidor de Madrid, etc., etc.

Hago saber, que he acordado las disposiciones siguientes:

1.ª La feria dará principio en esta corte el día 21 del mes actual, y concluirá en 4 de octubre próximo, celebrándose en el paseo de Nuestra Señora de Atocha, donde el sitio que ocupaba la puerta de este nombre hasta el santuario.

2.ª No se concederá licencia para colocar ninguna clase de puestos fuera de dicho punto y de los parques que a continuación se expresan:

Plazuelas. De las Descalzas, de San Martin, del Progreso, de los Mostenses, del Cordon, de Bilbao, de la Cruz Verde, de Jesus, de Lavapiés, de San Millán, de Puerta de Moros, de la Paja, del Rastro. Y la que fué de Moriana, solo para la venta de libros.

Plaza de la Constitucion, para la venta de lencería, telas y quincalla.

Calles. De Segovia, de Lavapiés, de la Magdalena.

3.ª Todas las personas que quieran colocarse a vender sus géneros o efectos en cualquiera de los puntos marcados en la disposicion anterior, se presentarán desde el día 17 del corriente mes, de nueve a doce del día, en la depositaria de esta villa, situada en el piso bajo de las casas consistoriales, a obtener las indispensables licencias, que se expedirán mediante el pago de la cuota que les corresponda.

4.ª Las licencias para todo género de puestos, de siete pies de frente por cuatro de ancho, devengarán la retribucion, en las calles y plazas consideradas como céntricas, de 16 reales, y 8 en los arrabales; en la inteligencia de que los cajones y puestos que escedan en las dimensiones marcadas, pagarán doble o triple cuota, segun el terreno que ocupen. Los puestos de agua, trapos y hierro viejo, solo devengarán la mitad de las retribuciones precitadas.

5.ª Se prohibe a los vendedores de quincalla, percales, juguetes para niños y otros géneros, que se sitúen en el paseo de Atocha, hacer cajones ni colocar tinglados cubiertos, debiendo tener únicamente tabladitos o mesas para expender sus efectos.

6.ª Igualmente se prohibe a los vendedores de frutas y vidriado colocar garabitos para hacer sombra o fijar los pesos, pudiendo solo poner estos de forma que no se hagan hoyos en el pavimento.

7.ª Bajo ningún pretexto se permitirá levantar el empedrado para construir los cajones ni afianzar los puestos, a cuyo fin deberán colocarse de manera que se sostengan sin necesidad de arrancar las piedras. Cualquiera falta de esta clase se castigará en el acto.

8.ª El sitio que ha de ocupar cada puesto con arreglo a la licencia se designará por los señores tenientes de alcalde de los distritos respectivos en los días 18, 19 y 20, de ocho a diez de la mañana.

9.ª Los señores tenientes de alcalde están encargados, conforme a la ley, de hacer observar exactamente las precedentes disposiciones, y todos los dependientes del cuerpo de policía urbana tienen la obligacion de denunciar las faltas que advirtieren, para que, en uso de su autoridad, impongan a los contraventores las penas correspondientes.

—Pensamientos y máximas.—Nada podemos sobre nuestro corazón; en vez de dominarle, tenemos que someternos a su imperio.

La belleza es una carta de recomendacion cuyo valor dura muy poco.

Las miradas son los primeros anuncios del amor. El amor entiende maravillosamente de óptica aproximando las distancias y embelleciendo las perspectivas.

Salen errados nuestros cálculos siempre que entran en ellos el temor o la esperanza.

La mujer que trueca la modestia por el desdoso, se despoja de la mitad de sus gracias.

